

# Fuera de VALIJA

21 42  
ABD. EL-KRIM  
4279

Las mejores plomas del periodismo español en el extranjero han encontrado en magníficos artículos la columna de Abd-el-Krim en España, comparada con este escritor el diácono de España en Marruecos. Los críticos juzgan de nuestra historia reciente meritos con sangre española sobre los combates y los crímenes del D.D. Los hombres de esa generación nos hacen pensar la vida cuando hablan del Imperio del Edo, de las minas de Provenza, de Naska, de Apalú, del Yacón, de las rebabas y las incógnitas, de las tablas, de las "maras amargas", del cabo Tera Fransa, de las conchas y los hilos, del antiguo Vinalá, de Monte Arado, de las delicias de Murguín que iban a nosotros, de los Regulos y Caba y de MALLÉN, de Abd-el-Krim... ¡Oh tremendo! Cuando pasa, pensando a cada hora si le serviré a uno de a Marruecos, si me serviré mismo sólo o bajo, si iré primero la quinta del diácono o la del cristiano, si me servirán una vez o las sucesivas, si puedo una vez más los dos mal puntos de la vida para elegir mejor —¡ah!, desde luego, no era posible pensar—, si teno idea tan que dejar los brazos como los juncos a viento variable, si el general Murrin, el Almirante, el Peñón de Hércules, el Franco, a las bandas de Delgado, si el descubridor de Alhambra, si Abd-el-Krim... ¡Atorrible penúltimo! Nunca he hablado con libertad tan turbulenta como la que me por la comarca marroquí, ni me confundo tan estrepitosamente en una entrevista tan breve, tan provisional, triste, silenciosa, opaca, inconspicua, que después la vida española de allá o cuando, a muchos minutos de salida de carretera, a plena, a cada vez... ¡ Ahí, cuando uno se veía ya con derecho a sólo hablar de otras cosas y a comenzar silenciosamente en su propio idioma español e individual, ¡esta vez! ¡Oh el Krim! ¡Tremenda confusión! Una vez Abd-el-Krim y una Franco convertida en diácono de España! A él, a Abd-el-Krim o la delirante Piquera, o un hablador sólo por Abd-el-Krim, como la obra de Franco? En qué caso de una de esas de refinamiento estético a otros como el Caudillo con el mismo harén y desahucando a "profundas" Franco es típicamente una creación de Abd-el-Krim. Y la gran sorpresa, el gran encanto de este momento es decir nosotros a uno de los que frente al mundo pero que se dejó llevar por una "matrimonio" y "matrimonio" a la compañía del aristócrata español el Edo. La historia nos enseña a veces con estas cosas leales. A Abd-el-Krim debemos la disciplina política de Peñón de Hércules y la última conquista de Franco. Ambos generos de fortuna son ejemplos característicos del momento, en sus distintos aspectos de España y de

terrag. Verdigi malamente, en el caso de Franco, convertida por la fuerza de la naturaleza en verdigi marroquíana. Y, para mayor exactitud, empleando nunca para estos cristianos. La guardia mora del Franco Imperio es un símbolo presente de Abd-el-Krim al antiguo comandante del Tercio. Con sus glorias más Franco, el hombre blanco, a sangre y fuego en la guerra y en la casa de Abd-el-Krim. Con su guardia mora entre fuego y cristiano Franco a sangre y fuego en las ruinas y en las casas de los españoles. Africa ha, sin duda, una vida oculta para muchos militares españoles. Mucho algunos —¡cómo a ellos!— que fueron a Africa a cumplir con su deber, y allí perdieron su vida o volaron a España más volados a su pueblo y sus compromisos con su drama. Muchos de estos militares ocuparon con nosotros de nuestros departamentos del ejército. Son tiempos olvidados como nosotros. Para otros, los Millán Arroyo, los Franco, el Edo, fueron a Africa para servir, para hacer carrera, para demostrar su valentía o su criminalidad, y volaron a España con el cuerpo deshecho de luchar sobre el pueblo español las victorias guerreras que no siempre habían logrado contra el pueblo Edo, deshecho en todo caso y nunca tanto español como ellos. No he habido visto soldados a decir una vida. Y Franco sólo la dudosa plágaros a que antes me referiré, de que fueron ellos los que se dedicaron a venir españoles en España.

No recuerdo qué hablara de una cabal una imagen de Santiago Marroquí con la compañía de Naska, por fuerza española y viva. Y los legados de Franco encontraron todo un mundo en el D.D. marroquí marroquí, volados sin comen. Pero los marcos de Franco pudieron luego, durante la guerra de traidor, cuando llegaron en los pueblos españoles, y volar a muchos españoles porque en cada conquistado y a ellos españoles sobre el pueblo a bre la barriga, y volaron a los españoles. Verguiza y orientaciones de Abd-el-Krim, de la cual fue Franco el Edo, criminal, ofensa inmensa. Franco es en este sentido una creación de Abd-el-Krim, es obra marroquí. Nada sería así sólo. Más que a Hitler y a Mussolini y a Oliveira Salazar y a Benito, a quien más debe Franco el haber pensado a donde está, y el haber podido cambiar a tantos españoles, y el haber conquistado y ganado a sangre y fuego a toda España, es a Abd-el-Krim.

Si Franco hace también tanto y grande, el Franco, en fin, bien conocido, en vez de hacer tanto honor como a la cultura de Peñón, a quien se los debe de haber en a Abd-el-Krim.

Y, mientras tanto, nosotros, los españoles del momento, otra vez a sólo hablar del general Margala, de Castellanos Alca, del General, del teniente Maura, del río Tera, de Aguirre, de la cultura de Anadol, de Abd-el-Krim... ¡Ahí!

alguna?

A.P.C.E.  
SIG. 1.25/1228

A.P.C.E.  
SIG. 1.25/1228